

COOPERATIVAS DE *RIDERS*: CONDICIONES DE POSIBILIDAD PARA HACER AL CAPITALISMO DE PLATAFORMA

Ernest Cañada

Universitat de les Illes Balears y Alba Sud
ernest@albasud.org
<https://orcid.org/0000-0001-6086-1644>

Carla Izcara

Alba Sud
carla@albasud.org
<https://orcid.org/0000-0003-2467-7879>

María José Zapata

University of Gothenburg
mj.zapata@handels.gu.se
<https://orcid.org/0009-0007-7598-5309>

Recibido: 31 marzo 2023; Aceptado: 24 noviembre 2023

Cooperativas de *riders*: condiciones de posibilidad para hacer frente al capitalismo de plataforma (Resumen)

Frente a la expansión del capitalismo de plataforma y la creciente precarización del trabajo, surgen formas alternativas de organización, como las cooperativas de plataforma. Este artículo, basado en los casos de las cooperativas de Mensakas, Las Mercedes y 2GoDelivery en la ciudad de Barcelona, explica cómo se han desarrollado estas formas alternativas de organización del trabajo en la economía de plataforma. El artículo también examina los retos que experimentan estas cooperativas de plataforma, así como sus implicaciones. El estudio muestra la centralidad del arraigo de estas tres iniciativas en estructuras y espacios de gobernanza, el movimiento de la ESS, el territorio y el conocimiento de las y los trabajadores.

Palabras clave: arraigo territorial; cooperativas de plataforma; capitalismo de plataforma; economía social; trabajo.

Cooperatives de *riders*: condicions de possibilitat per fer front al capitalisme de plataforma (Resum)

Davant l'expansió del capitalisme de plataforma i la precarització creixent del treball, sorgeixen formes alternatives d'organització, com les cooperatives de plataforma. Aquest article, basat en els casos de les cooperatives de Mensakas, Las Mercedes i 2GoDelivery a la ciutat de Barcelona, explica com s'han desenvolupat aquestes formes alternatives d'organització del treball a l'economia de plataforma. L'article també examina els reptes que experimenten aquestes cooperatives de plataforma, així com les implicacions. L'estudi mostra la centralitat de l'arrelament d'aquestes tres iniciatives en estructures i espais de governança, el moviment de l'ESS, el territori i el coneixement de les i els treballadors.

Paraules clau: arrelament territorial; cooperatives de plataforma; capitalisme de plataforma; economia social; treball.

Riders cooperatives: conditions of possibility to confront platform capitalism (Abstract)

Due to the expansion of platform capitalism and the growing precariousness of work, alternative forms of organisation are emerging, such as platform cooperatives. This article, based on the cases of Mensakas, Las Mercedes, and 2GoDelivery cooperatives in Barcelona, explains how alternative forms of work organisation have been developed in the platform economy. The article also examines the challenges experienced by these platform cooperatives, as well as their implications. The study shows the centrality of the embeddedness of these three initiatives in governance structures and spaces, the SSE movement, territory, and workers' knowledge.

Key words: territorial embeddedness; platform cooperatives; platform capitalism; social economy; work.

Desde que comenzó la pandemia del COVID-19, el capitalismo de plataforma se ha expandido enormemente en el sector del reparto a domicilio. Los repartidores se han convertido en nuevos "camareros sobre ruedas". La consolidación de un oligopolio controlado por unas pocas plataformas corporativas en línea ha conllevado la aparición de la "economía gig" (De Stefano 2015) que ha dado lugar a una fuerza de trabajo flexible. La externalización de los riesgos a través del autoempleo, la dependencia económica de las plataformas digitales y la vigilancia de los trabajadores han hecho que este tipo de trabajo sea especialmente precario en términos de ingresos, autonomía y horarios (Schor 2020).

Sin embargo, los trabajadores de la economía de plataforma no han permanecido pasivos. El aumento de las protestas y las huelgas ha llevado a la transformación de las directivas laborales nacionales y europeas y a la aparición de métodos alternativos de organización del trabajo a través de cooperativas de plataforma (Bunders 2021, Schor 2020). Estas cooperativas combinan las tecnologías digitales en línea con la propiedad y la gobernanza democrática en forma de cooperativas de productores (Schor 2016).

Aunque las nefastas repercusiones de la economía de plataforma han sido ampliamente documentadas en la literatura científica, la investigación existente sobre las cooperativas de plataforma ha sido fundamentalmente descriptiva, en lugar de analizar críticamente el papel del arraigo (*embeddedness*) en su estructura, así como las dificultades y tensiones que experimentan (Scholz 2016). Este artículo trata de cubrir esta laguna al examinar cómo se están desarrollando métodos alternativos de organización del trabajo en la economía de plataforma, así como cuáles son sus retos e implicaciones. Se centra especialmente en el papel del arraigo y en las tensiones y desafíos que experimentan las cooperativas en la economía de plataforma.

Barcelona, cuna de muchas nuevas empresas de la Economía Social y Solidaria (ESS), incluidas las del sector del reparto a domicilio, sirve como caso crítico para examinar el reciente nacimiento de cooperativas de plataforma dedicadas al reparto. El artículo se basa en los casos de tres de estas iniciativas: Mensakas, Les Mercedes y 2GoDelivery. El propósito es examinar las condiciones que facilitan su desarrollo a partir de su integración en estructuras de gobernanza favorables (fomentados por políticas públicas y organizaciones sindicales), en el movimiento de la Economía Social y Solidaria (ESS), en los conocimientos y la experiencia profesional de estos trabajadores y en su arraigo en el territorio. Esta integración en múltiples niveles resulta esencial, pero de por sí insuficiente, para explicar la emergencia de estas cooperativas de plataforma. Nuestro estudio muestra cómo además de ello se requiere de la agencia de los trabajadores que desencadenaron de forma autónoma esta transformación.

A continuación, el artículo presenta un estado de la cuestión sobre el capitalismo de plataforma y el cooperativismo que define nuestro marco de análisis.

Después, se describen los métodos utilizados para recopilar y analizar los datos, seguidos de una presentación de los casos de las tres cooperativas de plataforma en la ciudad de Barcelona. Posteriormente, se presentan los resultados y se discuten respondiendo a nuestras dos preguntas de investigación. El documento finaliza con las conclusiones, así como con recomendaciones para futuras investigaciones.

Efectos y respuestas del capitalismo de plataforma

Precarización laboral y reactivación sindical

El capitalismo de plataforma ha adquirido un papel creciente en múltiples aspectos de la vida cotidiana en las grandes ciudades. Las empresas de plataforma, a través de aplicaciones en teléfonos móviles que ofrecen múltiples servicios, facilitan la conexión entre clientes y trabajadores. Dependiendo de cómo se configure espacialmente la relación laboral, los servicios de la economía de plataforma pueden clasificarse como "crowdwork" o "place-based work" (Johnston 2020). El "crowdwork" se realiza en línea y conecta a trabajadores, clientes y empresas dispersos que no comparten necesariamente la misma ubicación (Berg et al. 2018, Howcroft y Bergvall-Kåreborn 2019, Graham 2015), ya que el trabajo se realiza en línea sobre la base de microtareas, como la traducción, el diseño gráfico, la ilustración y las actividades de formación, para las que los clientes, las empresas y los trabajadores no necesitan compartir el mismo espacio. Por el contrario, el "place-based work" o "trabajo basado en el lugar" en su traducción al castellano, está vinculado a un territorio determinado en el que se presta el servicio, como la entrega de comida a domicilio, el transporte, la limpieza y las tareas asistenciales (Chen y Sun 2020).

Tanto la investigación como la política se han centrado en las características del tipo de trabajo que generan las economías de plataforma (Schor y Attwood-Charles 2017). Por un lado, están quienes valoran las oportunidades de un desarrollo empresarial más eficiente y competitivo (Filippas et al. 2016), que permita construir mercados de abajo arriba, con una ética basada en el ideal de comunidad. Esto permitiría una mayor autonomía económica y creatividad en la construcción de la vida laboral (Fitzmaurice et al., 2020). Por otro lado, la literatura ha demostrado cada vez más cómo el capitalismo de plataforma aumenta la inseguridad laboral. Es decir, la *gig economy* implica un aumento de la precariedad (Montgomery y Baglioni 2021). La falta de un lugar de trabajo y la sustitución de empleados por contratistas independientes que prestan un servicio puntual han tenido efectos devastadores en la calidad del empleo (Morales-Muñoz y Roca 2022). Las empresas pueden utilizar la mano de obra de forma más flexible, contratando trabajadores solo cuando sea necesario, lo que reduce drásticamente los costes laborales (Andrejevic 2019, Chan 2019, Jamil 2020).

Esto ha provocado la desregulación de las relaciones laborales, la individualización y la erosión de los mecanismos de protección social existentes y,

en consecuencia, el debilitamiento del poder social de los trabajadores (Fabó, Karanovic y Dukova 2017, Stanford 2017). Por consiguiente, han surgido nuevas formas de explotación (Hill 2015, Schor y Attwood-Charles 2017, Ravenelle 2020, Slee 2015) con mayor capacidad de vigilancia y control de los trabajadores (Wells et al., 2021), elevadas exigencias de cumplimiento de determinadas normas, fuerte competencia entre trabajadores, aislamiento y ausencia de lugar de trabajo (López-Martínez et al. 2022, De Stefano 2016). Las economías de plataforma también han dado lugar a salarios bajos e ingresos insuficientes en las categorías laborales más bajas (Reynolds y Kincaid 2022, Schor y Attwood-Charles 2017), desprotección y menos derechos (Dubal 2017, Hill 2015), y menos poder frente a las empresas (Scholz 2016). Las consecuencias han sido múltiples problemas de salud (Goods, Veen y Barratt, 2019, Ophir et al. 2020), así como estrés y malestar psicológico, más allá de lo que pueden sufrir otros colectivos laborales (Glavin y Schieman 2022). Las desigualdades de género existentes en el trabajo y en la distribución de las responsabilidades de cuidado también implican que el trabajo en la economía de plataforma afecta más negativamente a las mujeres (Gerber 2022). A su vez, esto permite que el trabajo informal se expanda en nuevas formas, lo que dificulta especialmente la mejora de las condiciones laborales y de vida de las mujeres (Ghosh, Zaidi y Ramachandran 2022).

A pesar de la individualización y precarización del trabajo, los trabajadores también han demostrado su capacidad para responder a esta situación (Morales-Muñoz y Roca 2022), especialmente en el sector del reparto. La agencia de los trabajadores de plataformas se ha concretado en dos respuestas diferentes: en primer lugar, crear nuevas formas de organizaciones sindicales e incorporando las reivindicaciones de los *gig workers* en las organizaciones sindicales tradicionales (Gutiérrez y Atzeni 2022); en segundo lugar, formar cooperativas de plataforma basadas en los principios de la ESS y constituidas por los propios trabajadores (Scholz 2020). Estas dos estrategias, sindicalismo y cooperativismo, en realidad, son formas renovadas del reparto de estrategias impulsadas por el movimiento obrero a lo largo de la historia del capitalismo (Wright 2019).

Investigaciones recientes han informado de las dificultades que experimentan los sindicatos tradicionales para afianzarse en las empresas plataforma, especialmente en los empleos "crowdwork" (Anwar y Graham 2020, Köhler 2022, Morales y Abal 2020, Tassinari y Maccarrone 2020, Vandaele 2018). Sin embargo, a pesar de las dificultades organizativas y culturales de los sindicatos tradicionales, estos se esfuerzan por responder, a veces con notable éxito. Por ejemplo, la huelga de repartidores de Glovo que tuvo lugar en Barcelona en 2022 tuvo como resultado la sindicalización de los trabajadores y la constitución de un comité de empresa (McCloughlin 2022). La celebración de reuniones informales, por ejemplo, mientras se espera entre pedidos de reparto de comida, ha creado espacios en los que los trabajadores pueden socializar, compartir información, generar solidaridad y

empezar a organizar empresas cooperativas, como desarrollaremos a continuación. La importancia de este espacio se ve reforzada por el uso simultáneo de las redes sociales con formas híbridas de organización (Heiland 2021, Dolber 2019, de Andrés, Zapata Campos y Zapata 2015). Sin embargo, la configuración del “trabajo basado en el lugar” es significativamente diferente para los trabajadores del “crowdwork”, que pueden tener muchas más dificultades para organizarse al no compartir este vínculo con su territorio.

Cooperativismo de plataforma

El cooperativismo de plataforma (Scholz 2014, 2017) ha sido otra de las respuestas al trabajo *gig*, basado en la propuesta de sustituir a la corporación por un servicio de entrega gestionado por los propios *gig workers* (Hernández Carrión 2022). El cooperativismo de plataforma pretende beneficiar a los cooperativistas y a las comunidades locales, así como impulsar un cambio social más amplio (Scholz 2017). El cooperativismo de plataforma aúna las características y el potencial de las tecnologías digitales con la propiedad y los valores democráticos (Scholz 2016). Esto incluye los bienes comunes de las TIC, las tecnologías de código abierto, el trabajo decente y la gobernanza democrática y digital (Fuster-Morell, Espelt y Renau Cano 2020).

Scholz (2017) describe los principios clave del cooperativismo de plataforma: propiedad colectiva de quienes generan los beneficios, salarios dignos, transparencia, entorno de trabajo digno, participación de los trabajadores en el diseño y la gestión, marco jurídico protector, política de beneficios para los trabajadores, gestión de la vigilancia, derecho a desconectarse y protección frente a comportamientos inadecuados. Estas cooperativas pueden ser de distinto tipo: propiedad municipal, propiedad de los productores, respaldadas por sindicatos y cooperativas de trabajadores que se forman dentro de la economía de plataforma (Scholz 2017).

Como ya se ha mencionado, el cooperativismo de plataforma se basa en los principios de la organización colectiva del trabajo. Entiende el trabajo de manera fundamentalmente diferente al capitalismo de plataforma, haciendo hincapié en una organización no jerárquica y colectivista (Kokkinidis 2015), posibilidades de ejercer autonomía, autogestión y control (Cumbers et al. 2018), toma de decisiones democrática, solidaridad (Scott-Cato y Hillier 2010), y prácticas emancipadoras (Alvesson y Soicer 2012). Podría decirse que el cooperativismo también resignifica el trabajo, cambiándolo de una cuestión individual y que extraña competencia a una práctica de cooperación y cambio social (Sandoval 2018). También se considera que las cooperativas promueven el trabajo como una actividad creativa y productiva en oposición a los procesos alienantes, lucrativos y de escritorio que las corporaciones del capitalismo de plataforma imponen a los trabajadores (Atzeni y Vieta 2014, Raffaelli 2017). Por lo tanto, podría decirse que las cooperativas ofrecen empleos más estables y con mayor protección social que las empresas tradicionales, al reducir sus

márgenes de beneficio y demostrar su capacidad para prestar servicios a nichos de mercado, como los usuarios con bajos ingresos, y oportunidades de empleo para grupos marginados, como personas migrantes (Scholz 2016).

Un marco de análisis basado en el arraigo

En este artículo, el arraigo social e institucional de las cooperativas de plataforma, desde la perspectiva teórica del “embeddedness”, se utiliza como marco para responder a la primera pregunta de investigación: ¿cómo operan las cooperativas de plataforma siendo formas alternativas de organizar el trabajo en la economía de plataforma? Las tensiones derivadas de la adopción de una lógica social frente a las dinámicas hegemónicas del capitalismo se utilizan como marco para responder a la segunda pregunta: ¿qué retos experimentan estas plataformas cooperativas y cuáles son sus implicaciones? A continuación, desarrollamos nuestro marco de análisis.

El arraigo social es fundamental para que las cooperativas movilicen los recursos necesarios para prosperar (Di Domenico, Haugh y Tracey 2010, Spear et al. 2017) a través de lazos fuertes basados en la confianza, la solidaridad y la reciprocidad (Di Domenico, Haugh y Tracey 2010) y lazos débiles que implican interacciones menos frecuentes (Granovetter 1985). El arraigo institucional también determina la formación, las cualidades y las capacidades de las cooperativas. Por ejemplo, el marco jurídico, el apoyo de las políticas públicas y otros acuerdos institucionales pueden constituir condiciones favorables para el florecimiento de las cooperativas (Muñoz y Kibler 2016) o barreras que hay que superar (Dufays y Huybrechts 2014, Davies, Haugh y Chambers 2019).

Nowak y Raffaelli (2022) argumentaron que la integración de las innovaciones sociales, como las cooperativas de plataforma, puede abordarse como capas múltiples e interactivas de soporte social e institucional, que abarcan el nivel macro (por ejemplo, los cambios económicos mundiales, los paradigmas y discursos de la neoliberalización y las políticas nacionales), las instituciones locales (como el gobierno local), las características organizativas internas (las prácticas y políticas de gestión) y los individuos (por ejemplo, las experiencias de los agentes sociales en sus organizaciones). Es decir, las cooperativas de plataforma están íntimamente conectadas e integradas en su entorno social y político, así como en redes preexistentes. Reflejan el contexto local y las experiencias de las personas que las crean (Salvagni, Grohmann y Matos 2022) y apoyan su formación.

Las cooperativas de plataforma que operan en el sector del reparto han desarrollado una configuración particular de las relaciones laborales en la que el trabajo está “basado en el lugar” (Johnston, 2020), es decir, circunscrito a un territorio (De Stefano 2016). La plataforma digital de reparto conecta a los trabajadores con restaurantes y clientes, pero el trabajo sigue realizándose en un lugar concreto. Este arraigo territorial del “trabajo basado en el lugar” puede facilitar la agencia de los trabajadores, organizando la defensa colectiva de sus derechos a

través de protestas y sindicalización, o facilitando el espacio para crear formas alternativas de organizar el trabajo, como las cooperativas de plataforma, presionando para que se produzcan cambios normativos, etc. (Morales-Muñoz y Roca 2022).

La organización colectiva del trabajo está tan arraigada en una lógica social como en una lógica de mercado (Benkler 2016), ya que las cooperativas se enfrentan a los mercados capitalistas, la competencia y las lógicas de propiedad para impulsar el cambio social (Bauwens y Kostakis 2014). En la medida que las cooperativas pretenden alcanzar objetivos sociales a través de mecanismos de mercado (Mari y Martí 2006), están inmersas en prácticas ambivalentes de resistencia a la precariedad y la explotación, pero también tienen un espíritu empresarial (Sandoval 2021). Como resultado, las cooperativas combinan características de organizaciones sociales y empresariales. También desarrollan prácticas y estrategias para navegar por las tensiones entre las diferentes características y lógicas en conflicto, sin perder de vista su propósito de satisfacer las necesidades sociales (Ebrahim, Battilana y Mair 2014, Defourny y Nyssens 2014). Para evitar el riesgo conocido como “desvío de la misión”, las cooperativas se enfrentan al reto de cómo generar ingresos suficientes que les permita mantenerse sin, al mismo tiempo, perder su propósito social (Ebrahim, Battilana y Mair 2014).

De este modo, las cooperativas pueden convertirse en herramientas capaces de democratizar el trabajo y rehumanizar las economías (Gibson-Graham et al. 2013). Sin embargo, también corren el riesgo de reproducir un paradigma neoliberal en el que las cooperativas sucumben a las presiones capitalistas, abandonando sus principios para sobrevivir en el mercado (Luxenburg 1999). Otra corriente de investigación explica que las cooperativas corren el riesgo de quedar reducidas a iniciativas empresariales de autoayuda en el contexto del trabajo precario (Sandoval 2016). Como ha argumentado Kasparian (2022), el funcionamiento cotidiano de una cooperativa –como el de cualquier otra organización– es desordenado y está plagado de conflictos, la diferencia es la democratización y la gestión colectiva de estos conflictos a lo largo de líneas más horizontales.

Metodología

Barcelona es un caso paradigmático de ciudad con una fuerte presencia de economía de plataforma, como del incipiente movimiento cooperativo de plataforma en Europa y, a su vez, la ESS goza de un fuerte apoyo social y político, vinculado a una larga tradición (Miró 2018). Esto la convierte en un caso crítico (Flyvbjerg 2001) en el que examinar las innovaciones sociales nacientes y alternativas en la economía de plataforma. Basándonos en este enfoque de “caso crítico”, hemos seleccionado un entorno lo más favorable posible para examinar el papel del arraigo en las cooperativas de plataformas nacientes. Este enfoque ofrece la oportunidad de extraer conclusiones válidas de un único caso que tiene una importancia estratégica para un

problema general, como los retos a los que se enfrentan estas cooperativas, sus tensiones e implicaciones.

Este estudio se basa en un total de diez entrevistas en profundidad realizadas en abril y diciembre de 2022 con representantes de tres cooperativas de plataforma (Mensakas, Las Mercedes y 2GoDeliver) y personas que las han apoyado desde diversos ámbitos: tres funcionarios del Departamento de ESS en el Ayuntamiento de Barcelona y la secretaria de Nuevas Realidades Laborales de sindicato Comisiones Obreras (CCOO). Las entrevistas a las cooperativas fueron realizadas a las personas designadas como sus representantes. En ellas se trató de identificar la dinámica, la evolución y los cambios en las prácticas, los retos y las implicaciones de estas cooperativas. También se centraron en sus experiencias personales y sus percepciones de los acuerdos que apoyaron la creación de las cooperativas, así como en sus interpretaciones de las tensiones y los retos a los que se enfrentaron en ese proceso. La segunda ronda de entrevistas con cooperativistas fue especialmente importante para mejorar nuestra comprensión de la evolución y consolidación de dos de las cooperativas más jóvenes, Las Mercedes y 2GoDeliver. Las entrevistas con los responsables municipales y sindicales sirvieron para contextualizar y validar parte de la información procedente de las entrevistas con los trabajadores de las cooperativas, principalmente en relación con la integración de las cooperativas en las disposiciones institucionales locales.

Todas las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas textualmente. Además, también realizamos una búsqueda en los medios de comunicación y redes sociales para comprender los acontecimientos previos a la formación de las cooperativas, y examinamos los documentos generados por las cooperativas y otras organizaciones de apoyo. No obstante, la limitada representación de entrevistados de las tres cooperativas tiene implicaciones para la interpretación de estos tres casos, ya que no se incorporaron otras voces internas, sino las de los representantes y fundadores de estas cooperativas.

La consideración de las razones y los factores que explican la formación de las cooperativas (pregunta 1) se trianguló utilizando diferentes fuentes de datos (por ejemplo, los medios de comunicación, entrevistas previas y la bibliografía existente). Por otra parte, la consideración de los retos y las tensiones experimentados por estas cooperativas (pregunta 2) fue más exploratoria y se limitó a las experiencias de los entrevistados, lo que requiere más investigación, como explicamos en las conclusiones.

Las transcripciones de las entrevistas y los documentos seleccionados se sometieron a un análisis de contenido centrado en las dos preguntas de investigación relativas a cómo se crearon las cooperativas, así como a sus retos e implicaciones. Nuestra estrategia analítica fue inductiva, ya que combina un punto de partida teórico concreto (es decir, el marco de la teoría del “embeddedness”) con una estrecha conexión entre las observaciones empíricas y los temas que las explican. Como

resultado, el análisis se llevó a cabo de forma iterativa entre la recogida, clasificación, codificación y corrección de los datos, y la discusión de nuestros hallazgos preliminares con los participantes en la segunda ronda de entrevistas (Charmaz 2016). La primera codificación buscó cuestiones relacionadas con los fundamentos y factores subyacentes a la creación de las cooperativas, así como los efectos y las tensiones que las cooperativas tuvieron que sortear. Dio lugar a la aparición de categorías comunes que explican la formación de las tres cooperativas, los desafíos experimentados y sus implicaciones: apoyo sindical, gobiernos regionales y locales, el movimiento cooperativo, el movimiento de la ESS y cuestiones de espacio y conocimiento. En un análisis de segundo orden (Gioia et al. 2013), consistente en la discusión entre el análisis de datos y la teoría, las prácticas se agruparon en dos categorías generales para responder a nuestras dos preguntas: (1) economía social, gobernanza, conocimiento y arraigo territorial; y (2) lógica social frente a lógica de mercado. Todos estos temas surgieron en las tres cooperativas estudiadas, aunque con matices diferentes, como se explica en los resultados y en su discusión.

Tres cooperativas de plataforma: Mensakas, Las Mercedes y 2GoDeliver

Mensakas

Inicialmente, los *riders* eran trabajadores autónomos que sufrían condiciones laborales y prestaciones sociales precarias. Ante esta situación, la asociación de trabajadores Riders X Derechos, fundada en Barcelona, y que posteriormente se extendió a Madrid y Valencia con el apoyo de diferentes sindicatos y activistas (Morales Muñoz y Roca 2022), se movilizó fuertemente. La cooperativa Mensakas surgió en 2017 en el contexto de las primeras protestas organizadas por Riders X Derechos.

Esta cooperativa reinvierte todos sus beneficios en la organización y se rige por valores democráticos de igualdad y equidad. Un ejemplo de cómo se esfuerza por cumplir sus valores es que Mensakas inicialmente solo trabajaba con restaurantes afiliados a la red de ESS o con empresas locales que defendieran valores afines, con el objetivo de promover la economía local y el consumo responsable. Mensakas también pretende crear lugares de trabajo con condiciones laborales dignas. Así, paga a todas las trabajadoras un 5% más que a sus compañeros hombres como gesto simbólico contra la brecha salarial y el acoso y la falta de respeto que sufren las trabajadoras durante la jornada laboral.

Uno de los principales retos a los que se enfrenta Mensakas es el de poseer los medios de producción, es decir, la aplicación digital. Para superar este obstáculo, Mensakas utiliza una aplicación de código abierto desarrollada por CoopCycle, una federación internacional de cooperativas. Formar parte de CoopCycle permite la copropiedad y el uso de la plataforma digital por parte de los miembros de la federación, como Mensakas.

Mensakas está creciendo y reforzando sus vínculos con otras organizaciones. La cooperativa ha desarrollado un servicio de última milla, que ensambla mercancías y las entrega en las tiendas. También ha ampliado su cartera de restaurantes. Sin embargo, a diferencia de las empresas convencionales, Mensakas cobra menos de un 20% de comisión a las empresas y menos de cinco euros al usuario final. También han ampliado sus colaboraciones con otras iniciativas de la ESS, por ejemplo, con otras cooperativas de reparto. El último esfuerzo ha sido la creación en 2022 de *Som Ecològica*, una cooperativa de segundo grado que agrupa servicios entre varias cooperativas.

Las Mercedes

En el contexto de la pandemia del COVID-19 y el desplome de las llegadas de turistas internacionales, un grupo de guías de una empresa barcelonesa de excursiones en bicicleta decidió prestar servicios de reparto a través de una cooperativa de plataforma. A diferencia de la mayoría de las otras cooperativas de plataforma, Las Mercedes surgieron debido a la necesidad de crear empleo alternativo durante la pandemia y a la oportunidad que presentaba el aumento de la demanda de reparto de alimentos, y no como respuesta a la precariedad laboral. La transformación al nuevo sector se vio facilitada por proyectos y subvenciones financiados por el Ayuntamiento de Barcelona, como del programa Barcelona Activa. También recibió el apoyo de MatchImpulsa, un proyecto que cuenta con el soporte de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) junto con Barcelona Activa para promover la digitalización de la ESS.

Desde su fundación, Las Mercedes se ha especializado en ofrecer servicios de mensajería fiables. En la actualidad, trabajan principalmente con productores locales, prestando sobre todo servicios de entrega de empresa a empresa (B2B) para negocios como pastelerías, bares y restaurantes y, en menor medida, para empresas, empresas de catering y hogares. Las Mercedes decidió especializarse en este nicho B2B porque los pedidos de comida a domicilio requieren una inmediatez en el servicio que, por el tamaño y características de la cooperativa, no se puede garantizar. Pero, a pesar de las dificultades, está en proceso de consolidación el proyecto *Bol en bici*, junto con Reusabol, una empresa de envases reutilizables. Este consiste en una plataforma digital que reúne una selección de restaurantes que ofrecen servicios de comida para llevar en envases retornables. A causa de lo acotado que es este mercado, en su caso no se han visto en la necesidad de desarrollar una aplicación propia, sino que gestionan sus envíos a través de su página Web, correo electrónico o de sus redes sociales (Facebook e Instagram). También tienen un número de teléfono móvil donde se pueden realizar llamadas o escribir por WhatsApp de lunes a viernes de 10 a 18h. Por lo que se refiere al programa *Bol en bici*, los pedidos se realizan a través de la página Web (ya sea desde un ordenador o teléfono móvil) y hasta se pueden programar de lunes a viernes con el servicio de devolución de envases incluido.

Como consecuencia de la reactivación del sector turístico tras la pandemia, una de las integrantes de Las Mercedes decidió volver a su empleo anterior como guía turística. Pero la cooperativa siguió creciendo y hoy está formada por cuatro socias más tres empleadas. El último empleado contratado fue un varón, ya que a la cooperativa le resultó difícil contratar a una mujer con el carné de conducir adecuado, indispensable porque la cooperativa también utiliza una motocicleta eléctrica para facilitar la carga de trabajo, lo cual supone un impedimento para la integración de las mujeres en este sector.

2GoDeliver

La más reciente de estas cooperativas es la plataforma 2GoDeliver. Fue creada por la Cooperativa Unión de Repartidores y Servicio Bajo Demanda, constituida legalmente a mediados de 2021 por 24 trabajadores asociados que habían trabajado anteriormente como *riders*. La mayoría son personas de origen extranjero y cinco de ellas son mujeres. 2GoDeliver se creó ante la incertidumbre propia del sector, el desacuerdo con la Ley Riders y la incredulidad sobre su aplicación que los transformaba en asalariados. En este contexto, estos trabajadores empezaron a buscar alternativas, explorando las capacidades profesionales previas que habían desarrollado en sus países de origen para diseñar y poner en marcha esta cooperativa.

Uno de sus retos era, como en el caso de Mensakas, crear una aplicación que funcionara bien y fuera atractiva. 2GoDeliver decidió crear su propia plataforma digital. Para ello, los miembros de la cooperativa financiaron los costes mediante sus propias contribuciones y encargaron el diseño de una aplicación a través de contactos con otros emigrantes venezolanos, residentes en Chile y Estados Unidos, que tenían experiencia en el sector informático. Con esta aplicación, 2GoDeliver puede ahora conectar directamente a usuarios, restaurantes y repartidores, además de ofrecer un servicio de pago.

A parte de sus propios recursos, 2GoDeliver ha recibido algunas subvenciones públicas de la Generalitat de Catalunya a través del Programa Singulars, el Ayuntamiento de El Prat y Labesoc, la incubadora de innovación social de El Prat. El sindicato Comisiones Obreras también ha apoyado a la cooperativa, por ejemplo, proporcionando asesoramiento, así como la cesión de sus locales para la oficina de la cooperativa, reuniones y asambleas.

La estrategia de crecimiento de 2GoDeliver se basa en la creación de nuevas cooperativas que puedan dar servicio a pequeñas zonas del territorio, cada una con un radio no superior a 3,5 km y conectadas a la plataforma 2GoDeliver. La lógica subyacente es competir con las grandes plataformas ofreciendo una importante capacidad de entrega en un territorio delimitado. En consecuencia, la estrategia consiste en añadir nuevas cooperativas que, bajo la misma marca y plataforma, amplíen el servicio prestado en el territorio.

Para 2GoDeliver, el sector del reparto es cada vez más importante y está más extendido en la sociedad. 2GoDeliver afirma que es el oligopolio de unas pocas

grandes empresas que controlan el mercado y la mano de obra lo que causa perjuicios: a los repartidores, con sus bajos ingresos; a los restaurantes, sobre todo a los pequeños, por las altas comisiones; y a los usuarios, por el mal servicio que reciben. 2GoDeliver sostiene que es necesario un nuevo equilibrio. Por ello, pretenden mejorar las condiciones de trabajo de los *riders*, así como su formación profesional, que les permita prestar un mejor servicio. La cooperativa también está estudiando reducir las comisiones cobradas a las empresas, que actualmente están por debajo del 18%. Las grandes plataformas empresariales, según los entrevistados, cobran a los restaurantes entre un 35% y un 40%, a pesar de que formalmente afirman cobrar porcentajes del 25%, el 22% o el 18%. Estos bajos porcentajes sólo se cobran ocasionalmente, según las mismas fuentes.

Resultados

Esta sección está estructurada por las dos preguntas de investigación. Así se analizan cómo operan las cooperativas de plataforma, en tanto que formas alternativas de organizar el trabajo en la economía de plataforma, con el apoyo del marco de arraigo social e institucional. Caracterizamos cómo estas cooperativas de plataforma nacientes movilizaron los recursos necesarios para prosperar, examinando su integración en (1) los acuerdos de gobernanza (por ejemplo, acuerdos institucionales nacionales, apoyos de sindicatos, gobiernos locales y regionales y las políticas de ESS), (2) en el movimiento de la ESS, (3) en el territorio y, finalmente, (4) en el conocimiento. Por último, se abordan los retos que experimentan estas cooperativas de plataforma y sus implicaciones, en el marco de la tensión entre las lógicas de mercado frente a lógicas sociales.

Soporte a través de acuerdos de gobernanza

El trasfondo de la formación de Mensakas y 2GoDeliver en Barcelona fue la reacción a un modelo de negocio que generó precariedad, malestar social y las consecuentes diversas respuestas, que van desde las huelgas en la primavera de 2017, pasando por la organización de las primeras respuestas sindicales (por ejemplo, Riders X Derechos), hasta la creación de cooperativas:

Las huelgas empezaron en 2017, nos despidieron, y en 2018 nació Mensakas del movimiento Riders X Derechos. Nos gustaba ese trabajo, pero no nos gustaban las condiciones y no aceptábamos que la innovación y la digitalización supusieran una falta de derechos laborales. (Mensakas)

Tiempo después, la falta de cumplimiento de la Ley Rider, de agosto de 2021 por parte de plataformas como Glovo, y la desconfianza de algunos trabajadores ante la transformación del trabajo autónomo en asalariado orientado por dicha ley, contribuyeron a crear otros motivos de descontento. En este caso, el origen de la cooperativa 2GoDeliver está asociado a este otro momento.

En relación con Las Mercedes, sus socias trabajaban como guías turísticas para estudiantes internacionales. Sin embargo, debido a la pandemia del COVID-19 y al descenso de la actividad turística internacional, decidieron formar una cooperativa de reparto. Por lo tanto, Las Mercedes también nació de la necesidad de mejorar la situación laboral de sus miembros, aunque desencadenada por otros acontecimientos.

Inicialmente, sindicatos no mayoritarios, como Intersindical Alternativa de Catalunya, prestaron apoyo a la formación de organizaciones sindicales como Riders X Derechos en 2017, y posteriormente en la creación de la cooperativa Mensakas. Sindicatos mayoritarios como Comisiones Obreras pusieron en marcha algunos cambios internos para desarrollar estructuras que facilitaran el apoyo a los trabajadores de plataformas. Por ejemplo, en 2019 se creó un nuevo departamento sobre Nuevas Realidades del Trabajo y la Economía Social y Solidaria. Un primer resultado fue el informe de investigación *Trabajadores de plataformas digitales: Condiciones laborales, necesidades, demandas y perspectivas*, que les permitió identificar las necesidades de los trabajadores *gig* en este sector emergente. CCOO también apoyó la huelga de los repartidores de supermercados de Barcelona en 2021 y prestó otros servicios de acompañamiento como el asesoramiento y cesión de espacios para las oficinas y reuniones de la cooperativa 2GoDeliver:

El hecho de que algunas de estas cooperativas nacientes surgieran como resultado de su integración en el marco de acuerdos institucionales con sindicatos es un hallazgo coherente con investigaciones anteriores en otros lugares (Woodcock 2021) y con otras luchas de los trabajadores en la economía digital (Dyers-Witheyford 2015). No obstante, este arraigo debe considerarse de forma matizada, ya que la formación de estas cooperativas fue el resultado de los esfuerzos autónomos de los trabajadores de reparto:

Más allá del apoyo crucial de los sindicatos, L'Ateneu Cooperatiu o las subvenciones públicas, Mensakas existe gracias a nuestra capacidad de resistencia. Esta resistencia es posible gracias a las relaciones entre nosotros, que nos han hecho resistir donde otros no lo han hecho. Contamos con un apoyo fundamental, pero somos el resultado de nuestra propia autoorganización. Ellos no nos han buscado; somos nosotros los que hemos buscado quién podía apoyarnos. (Mensakas)

Junto con los sindicatos, los gobiernos locales y regionales también han desempeñado un papel significativo en la configuración de un ecosistema de simpatías y alianzas favorable a la articulación de incipientes cooperativas de plataforma por iniciativa de sus trabajadores. No es casualidad que estas cooperativas emergentes surgieran en Barcelona. El auge de estas cooperativas está íntimamente ligado a las estructuras de gobernanza locales de Barcelona y su área metropolitana, y a prácticas y valores arraigados en la ESS, de profunda tradición en la ciudad. Barcelona es una de las áreas metropolitanas a la vanguardia de la ESS en Europa, y ha apoyado a cooperativas y a la economía local para fomentar un desarrollo urbano

más sostenible. Algunos ejemplos de la capacidad innovadora de la ciudad en la ESS son la creación de varias unidades organizativas que trabajan con la ESS (por ejemplo, la oficina del Comisionado para la Economía Social, el Desarrollo Local y la Política Alimentaria; la Dirección de Servicios de Economía Social y Solidaria y Alimentación Sostenible; y el Departamento de Economía Social y Solidaria), así como el diseño y la aplicación del Plan de impulso de la ESS en la ciudad de Barcelona (entrevista, funcionario municipal).

Estos acuerdos institucionales han creado un contexto favorable en el que las cooperativas pueden prosperar (Muñoz y Kliber 2016) a través de subvenciones municipales que patrocinan la electrificación de las bicicletas de Las Mercedes como parte de un proyecto ecológico para reducir el tráfico, el ruido y la contaminación atmosférica (Salvagni, Grohmann y Matos 2022); Barcelona Activa y otras agencias municipales que apoyan a cooperativas como Mensakas; la incubadora de emprendedores sociales Labesoc, que facilita la creación de cooperativas como 2GoDeliver; programas del gobierno regional como Singulars, que ayudan con capital inicial para poner en marcha 2GoDeliver; y otros programas públicos como Match Impulsa, que apoyaron a la cooperativa Las Mercedes mediante formación, asesoramiento y financiación inicial.

No obstante, los acuerdos institucionales también pueden convertirse en barreras que hay que superar (Dufays y Huybrechts 2014, Davies, Haugh y Chambers 2019). Uno de los inconvenientes de este entorno institucional favorable es el tiempo dedicado a preparar las solicitudes y gestión administrativa que conlleva. Otro problema es la falta de continuidad en el apoyo a las cooperativas una vez han sido creadas, como se quejó - Mensakas en la entrevista:

Más que subvenciones lo que necesitamos es trabajo (por ejemplo, en forma de procuración de sus servicios), trabajo estable. (Mensakas)

Inserción de la ESS

La organización de las primeras huelgas en 2017 también impulsó la creación de nuevas conexiones con el movimiento cooperativo internacional y condujo a la celebración de la Segunda conferencia de la Federación Transnacional de Mensajeros en Barcelona en abril de 2019 (Morales-Muñoz y Roca 2022). Estas redes internacionales proporcionan conocimientos y apoyo que son cruciales para la imaginación de las alternativas y su formación.

Del mismo modo, el arraigo del cooperativismo de plataforma en organizaciones que operan tanto a nivel local como global, y la interacción entre estos dos niveles, es también un recurso significativo para la creación de nuevas cooperativas (Woodcock 2021, Salvagni, Grohmann y Matos 2022). El papel de Coopcycle fue, por ejemplo, fundamental para Mensakas, al proporcionar acceso abierto a la plataforma digital y apoyar el crowdfunding inicial para poner en marcha la cooperativa (Morales-Muñoz y Roca 2022):

Coopcycle es más que una app, es el hecho de unirse para luchar por un mismo objetivo, y compartir valores como la sostenibilidad, el cooperativismo, etc. (Mensakas)

Las cooperativas nacientes no sólo están integradas en el ecosistema cooperativo global, sino que sus actividades empresariales también están en consonancia con sus valores medioambientales:

Sólo utilizamos bicicletas y vehículos eléctricos. Contratamos los servicios de electricidad a una empresa de energía verde... Sabemos con quién no queremos colaborar, con los que no están alineados con nosotros. (Las Mercedes)

Su cartera de clientes también está arraigada en las bases locales de la ciudad. Se crearon sinergias con otras organizaciones cooperativas a las que podían prestar servicios (por ejemplo, Coòpolis) o con el ecosistema local de la ESS (por ejemplo, Mensakas y Som Ecologista). Por su parte, Mensakas está fuertemente arraigada en la ESS con firmes valores políticos de solidaridad, igualdad de género y relaciones con otras empresas cooperativas como clientes, tal y como desarrollamos a continuación. Del mismo modo, 2GoDeliver y Mercedes también recibieron apoyo, por ejemplo, de la incubadora social Labesoc de El Prat, lo que demuestra que el compromiso con la ESS va más allá de los límites de la ciudad de Barcelona.

Integración territorial

Las nuevas cooperativas también estaban arraigadas en el ámbito local, en las comunidades y empresas de su territorio. Por ejemplo, Mensakas ha desarrollado fuertes conexiones con la comunidad empresarial de la ESS. En sus inicios, empezó por buscar clientes en los restaurantes cooperativos miembros de la Federació de Cooperatives de Treball de Catalunya y ofrecerles sus servicios de reparto. Las Mercedes también trabaja con negocios locales o restaurantes que promueven la comida vegana, “restaurantes que apoyan los alimentos de temporada y producidos localmente” (entrevista, Las Mercedes), y restaurantes que apoyan otros valores medioambientales, a través del proyecto “Reusabol” Tanto Mensakas como Las Mercedes se niegan a trabajar con multinacionales y franquicias:

Siempre intentamos trabajar con este tipo de empresas o iniciativas locales. Nunca trabajaríamos con McDonalds... No colaboramos con ninguna organización que vaya en contra de nuestros valores. Detrás de lo que hacemos hay una idea política de la ciudad que queremos, de cómo creemos que hay que distribuir los recursos. Nuestra actividad encaja bien en la ESS en este momento. (Mensakas)

El arraigo territorial de las tres cooperativas también se traduce en las tarifas que cobran a las empresas locales, que son más bajas que las de las empresas de plataforma:

Hemos observado que podríamos cobrar una tarifa más baja a los restaurantes. Podemos cobrar menos para no ahogar al pequeño comercio... y hemos aprendido que así el modelo de negocio es sostenible. Cuando se lo presentamos a los restaurantes y comparan las tarifas con las de otras plataformas, ¡no se lo creen! (2GoDeliver).

Las estrategias de las tres cooperativas difieren, sin embargo, en el tipo de conexiones locales que establecen para integrar sus actividades económicas en el tejido social y urbano. Mensakas ha desarrollado explícitamente fuertes conexiones con la comunidad de la ESS, así como un discurso más crítico y radical sobre la economía de plataforma, reflejo de sus organizaciones de apoyo. Por el contrario, 2GoDeliver aprovecha sus fuertes vínculos (Granovetter, 1996) con las comunidades globales de emigrantes, por ejemplo, desarrollando su plataforma digital con emigrantes venezolanos que viven en EE.UU. o Brasil.

Al integrar sus actividades en sus barrios, 2GoDeliver también facilita la formación de nuevas cooperativas en El Prat, Hospitalet, Badalona y Tarragona, compartiendo el software y los costes de su plataforma, para competir mediante esta forma de ampliación con los grandes operadores. De este modo, 2GoDeliver "reescala" (Glick y Çağlar 2011) y vuelve a conectar a comunidades de migrantes distantes dentro de la ciudad y fuera de ella a través de redes translocales de migrantes (Greiner 2010, Etzold 2016).

Para concluir, el arraigo territorial se revela crucial para la movilización de estas cooperativas. En primer lugar, el espacio y el territorio donde se reúnen los ciclistas facilitaron las interacciones entre los trabajadores de las plataformas, quienes, a su vez, iniciaron protestas y movilizaciones. Por ejemplo, reunirse en los centros zonales para recoger las entregas o en los grupos de Telegram creados para la comunicación interna, proporcionaba un espacio para socializar e intercambiar información. Este proceso también se vio apoyado por los cambios en algunas empresas de plataforma que ofrecían un ingreso garantizado por hora, lo que aliviaba la presión de las prisas y daba tiempo para "conocer a los conductores que tienes al lado, para conocer a la gente que tienes al lado, para compartir tus problemas y organizarnos" (entrevista, Mensakas). En segundo lugar, el territorio también permite a las cooperativas integrar sus servicios económicos en relaciones sociales y organizaciones con valores afines dentro, fuera y a través de la ciudad.

Aplicación del conocimiento

Otra característica común es que las actividades económicas de las tres cooperativas están integradas en los conocimientos y la experiencia profesional de los trabajadores. Por ejemplo, una socia de Las Mercedes "llevaba años trabajando como cocinera" (entrevista, Las Mercedes), y sus conocimientos profesionales fueron útiles para mejorar la calidad de la manipulación de los alimentos y ha formado a otros miembros para que ofrezcan un reparto de comida de alta calidad.

Mensakas, la más antigua de las tres cooperativas, contaba con socios más jóvenes, muchos de ellos licenciados universitarios, que habían trabajado en el sector

del reparto para mantenerse mientras estudiaban. Los miembros de Mensakas podían aprovechar su formación (por ejemplo, en periodismo y comunicación) para empezar a dirigir el negocio. Sin embargo, carecían de experiencia comercial y empresarial, lo que supuso un reto a la hora de crear la cooperativa. Ser la primera cooperativa de plataforma creada en Barcelona también implicó experimentación, ya que el movimiento de la ESS era todavía inexperto en el campo de las plataformas digitales y se ha aprendido mucho sobre la marcha.

En 2GoDeliver, otros migrantes venezolanos residentes en Chile y EEUU, con conocimientos de servicios informáticos, fueron contactados por sus compatriotas para desarrollar su app. Este es un claro ejemplo de cómo las redes translocales de migrantes (Greiner 2010, Etzold 2016) operan a diferentes escalas, uniendo comunidades lejanas que comparten un origen similar (Glick Schiller y Çağlar 2011). Además, 2GoDeliver se basó en la experiencia previa de sus miembros tanto en la gestión empresarial en sus países de origen como en el sector del reparto trabajando para otras plataformas en Barcelona. Esta experiencia fue de gran ayuda, no solo para poner en marcha el negocio, sino también para crear la cartera de clientes:

Observamos que nosotros, como trabajadores nacidos en el extranjero, reuníamos las diferentes formaciones necesarias para un negocio como éste: administración, derecho, marketing, etc. (2GoDeliver)

Este hallazgo es coherente con otros anteriores según los cuales los cooperativistas traen consigo experiencias de su trabajo anteriores a la formación de la cooperativa (Salvagni, Grohmann y Matos 2022). También coincide con la forma en que otros movimientos sociales en contextos muy precarios recurren al conocimiento tácito como estrategia de resistencia (Zapata Campos et al. 2022). Los trabajadores precarios de la economía de plataforma son heterogéneos y reúnen diversas experiencias y trayectorias que se convirtieron en recursos en las cooperativas recién formadas.

Discusión: retos e implicaciones

Las repercusiones de trabajar en estas cooperativas de plataforma son muchas. Facilitan la integración laboral de minorías -desproporcionadamente afectadas por la crisis económica y pandémica- como migrantes (por ejemplo, Mensakas y 2GoDeliver) y mujeres (Las Mercedes y Mensakas) (Salvagni, Grohmann y Matos 2022). Mejoran las condiciones laborales de los trabajadores de plataformas, ofreciendo horarios mejores y más limitados, trabajando bajo menos presión de entrega (Las Mercedes) y centrándose más en el nicho B2B (*trust delivery*). También proporcionan ingresos más estables y la capacidad de participar en la toma de decisiones. Por otro lado, el sostenimiento de las cooperativas depende de sacrificios individuales debidos al compromiso personal y colectivo con la cooperativa y que puede derivar también en la autoexplotación.

El estudio de los tres casos abre un repertorio de lógicas y formas de organizar colectivamente el trabajo en plataformas digitales que no es exhaustivo. Mensakas refleja el movimiento de la ESS en el que se inserta. 2GoDeliver se rige por una lógica económica, se centra en los principales mercados, mantiene fuertes vínculos con las comunidades "glocales" de migrantes y aplica una estrategia de ampliación que respalda la creación de pequeñas cooperativas que operan intensivamente en territorios reducidos. Por último, Las Mercedes se basa en la oportunidad de desarrollar un nicho de mercado para cooperativas más pequeñas e independientes que ofrezcan soluciones de transporte alternativas y ecológicas en ciudades progresistas.

Estas tres cooperativas de plataforma han desarrollado un conjunto de prácticas que desafían la hegemonía de las normas establecidas de la economía de plataforma en relación con la injusticia económica y la precariedad, la lógica de la cooperación frente a la lógica de la competencia, la desigualdad de género, el impacto medioambiental y la migración, como explicamos a continuación. En primer lugar, una característica común de las tres cooperativas son las tarifas más bajas que cobran a las empresas que utilizan sus servicios. Las cooperativas también construyen una narrativa que cuestiona la economía de plataforma y su modelo de negocio. Describen cómo este modelo es intrínsecamente injusto y, en última instancia, se sustenta en los precios artificialmente bajos que pagan los consumidores y que limitan hasta qué punto las cooperativas de plataforma pueden ajustar sus tarifas y beneficios.

En segundo lugar, a pesar de que las cooperativas necesitan competir con otras empresas para sobrevivir, sus estrategias están impregnadas de una lógica de cooperación más que de competencia. Introducen valores y prácticas de cooperación en la organización de su trabajo, colaborando con otras cooperativas como clientes a los que prestan sus servicios. También introducen una lógica de cooperación al facilitar la creación de nuevas cooperativas en otros barrios mediante estrategias de ampliación (por ejemplo, 2GoDeliver) (Salvagni, Grohmann y Matos 2022) para competir con las grandes plataformas corporativas. Sin embargo, en lugar de sustituir a las grandes corporaciones, algunas de las cooperativas de plataforma, como Mensakas y Las Mercedes, han creado circuitos alternativos de entrega y consumo de alimentos, como han observado anteriormente Sandoval (2016), Grohmann (2018) y Salvagni, Grohmann y Matos (2022). Otras cooperativas (por ejemplo, 2GoDeliver) compiten por el mismo mercado principal, pero mediante la articulación de estrategias de colaboración para apoyar la formación de nuevas cooperativas por parte de otros trabajadores, con el fin de ampliar su plataforma digital compartida.

Otro ejemplo es cómo dos de las cooperativas abordan de forma crítica la brecha de género. Mensakas tomó iniciativas concretas para crear espacios de trabajo más igualitarios aumentando el salario de las trabajadoras un 5% por encima del de los hombres. Las Mercedes tiene entre sus objetivos facilitar la conciliación entre el

trabajo y la maternidad. Al hacerlo, se difuminan los límites entre el trabajo productivo y reproductivo en esta cooperativa de plataforma. Las Mercedes también da prioridad a los valores medioambientales, defendiéndolos en toda la organización, su cartera de productos y sus prácticas.

Por último, los retos planteados por un mercado laboral que discrimina a los empleados de origen extranjero han llevado a la sobrerrepresentación de la comunidad inmigrante en la *gig economy*. Esto también se refleja en la participación predominante de trabajadores de origen extranjero en una de estas cooperativas de plataforma. Simplemente creando formas alternativas de organizar el trabajo para colectivos discriminados como los migrantes, estas cooperativas desafían la hegemonía de las normas establecidas de la economía de plataforma. Aunque cooperativas como Mensakas han desarrollado medidas específicas para compensar a este colectivo, otras, como 2GoDeliver, están formadas íntegramente por trabajadores nacidos en el extranjero, están conectadas con empresas de migrantes y se han desarrollado gracias a los conocimientos digitales extranjeros. Todo esto resuena con el modo en que la investigación reciente sobre el cooperativismo de plataforma tiene en cuenta el potencial para rediseñar la economía de plataforma en interés de la justicia social (Scholar y Eddy 2020, Muldoon 2022) en términos de las dimensiones económica, de género, medioambiental y de diversidad cultural.

Los resultados también muestran cómo las tres plataformas cooperativas combinan lógicas sociales y de mercado para impulsar el cambio en diferentes grados. 2GoDeliver se centra en la estrategia de crecimiento y ampliación de su plataforma facilitando la réplica por parte de otros trabajadores en otros lugares y, con ello, compitiendo con las grandes plataformas corporativas.

Desde el punto de vista discursivo, Mensakas y Las Mercedes defienden una lógica social al abordar explícitamente valores de sostenibilidad medioambiental, justicia social y equidad de género. Queda por ver hasta qué punto estos valores se corresponden con la práctica y no entran en conflicto con la sostenibilidad financiera de estas cooperativas, algo que va más allá del alcance de este estudio. El riesgo de que las cooperativas de plataforma sucumban a una lógica de mercado de competencia y crecimiento (Sandoval 2020) y reproduzcan las contradicciones del modelo de capitalismo de plataforma (Grohmann 2021) sigue siendo una cuestión para futuras investigaciones.

Conclusiones

A partir del caso de las cooperativas de plataforma en Barcelona, este artículo ha examinado cómo se están movilizand formas alternativas de organizar el trabajo colectivamente en la economía de plataforma, así como cuáles son sus retos e implicaciones. El documento hace una doble contribución a la literatura sobre las cooperativas de plataforma. En primer lugar, llega a la conclusión de que todas las formas de arraigo en acuerdos de gobernanza, el movimiento de la ESS, el

conocimiento de los trabajadores y en el territorio en el que los trabajadores trabajan y viven, son esenciales, pero ninguna, por sí sola, es suficiente para movilizar los recursos necesarios para que las cooperativas de plataforma prosperen. A pesar de la importancia de la integración de estas cooperativas en las estructuras, redes y mecanismos de gobernanza existentes, el documento también muestra cómo la acción de estos trabajadores, que se encuentran actualmente entre los empleados más precarios, sigue siendo crucial para iniciar esta transformación. El documento también confirma cómo las cooperativas de plataforma y sus trabajadores pueden apelar a diferentes escalas (Morales-Muñoz y Roca 2022), que van de lo global a lo muy local, es decir, desde su inclusión en movimientos cooperativos globales hasta su arraigo territorial en los barrios en los que operan. También identifica el papel de las redes translocales de migrantes y su capacidad para reescalar y reconectar comunidades dentro de la ciudad y transnacionalmente, mediante la formación de relaciones multiescalares, típicas de las comunidades de migrantes (Greiner 2010, Glick y Çağlar 2011, Etzold 2016).

En segundo lugar, nuestro estudio ayuda a demostrar cómo la inserción territorial (Zapata y Zapata Campos 2023) es crucial para la movilización de las cooperativas de plataforma que operan en economías de plataforma basadas en el lugar. El espacio y el territorio donde se reunían los *riders* facilitaron las interacciones de los trabajadores que dieron lugar a movilizaciones y al intercambio de conocimientos e ideas (Morales-Muñoz y Roca 2022). Aunque las corporaciones de plataformas han intentado erosionar estos espacios que facilitan los intercambios de los trabajadores, paradójicamente, esto fue contestado con protestas y resistencias que finalmente desembocaron en la formación de cooperativas de plataforma. También mostramos, por primera vez, cómo el territorio facilita la integración de los servicios económicos de las cooperativas de plataforma en las relaciones sociales, los acuerdos institucionales, el conocimiento y las organizaciones afines dentro, a través y más allá de la ciudad. La estrategia de las cooperativas consiste en integrar sus actividades económicas en territorios delimitados y ampliar sus servicios mediante la cooperación con otras cooperativas y agentes con los que pueden compartir los costes de infraestructura y reforzar su voz colectiva.

No obstante, el presente estudio tiene ciertas limitaciones. La más importante es el carácter exploratorio en torno a los retos e implicaciones de estas cooperativas nacientes, ya que nuestros datos se limitan a las voces de los representantes de las cooperativas. Es necesario seguir investigando para examinar en mayor profundidad las tensiones y conflictos experimentados por los cooperativistas y las formas en que pueden resolverse en un lugar de trabajo democrático (Sandoval 2016, Kasparian 2022).

Los diferentes métodos examinados de organizar el trabajo colectivamente, junto con sus razones subyacentes, representados por las tres cooperativas, no son, sin embargo, exhaustivos. Las cooperativas de plataforma son un fenómeno

incipiente, aún poco estudiado. Es necesario seguir investigando las diferentes formas organizativas y los fundamentos de las cooperativas de plataforma, así como sus relaciones con el arraigo social, institucional, territorial y de conocimiento de estas organizaciones. Los estudios futuros también deberían explorar cómo las diferentes formas de arraigo territorial influyen en la formación de cooperativas de plataforma basadas en el trabajo colectivo, en lugar del trabajo local, y hasta qué punto este factor es determinante o no.

Otra vía de investigación sería analizar comparativamente diferentes estrategias de ampliación, así como estrategias de creación de redes y articulación entre cooperativas de plataforma, que podrían reforzar la capacidad de crecimiento de las cooperativas. También se necesitan más estudios para comprender cómo afectan los cambios en las cooperativas de plataforma a la organización de sus servicios, al perfil de sus trabajadores y a las correspondientes respuestas de estos trabajadores en términos de sindicación o formación de cooperativas. Una última vía de investigación sería identificar y evaluar diversas estrategias de política pública para apoyar el cooperativismo de plataforma en diferentes contextos nacionales y locales. Dado que Barcelona es un caso crítico, representa un contexto muy favorable para la aparición de estas cooperativas. Asimismo, entender el papel del arraigo en contextos menos favorables sería otra cuestión que queda pendiente para futuras investigaciones.

Por último, las implicaciones políticas de este estudio sugieren la necesidad de reforzar el apoyo a las cooperativas de plataforma nacientes por parte de las organizaciones públicas, los sindicatos y las redes de ESS, especialmente durante el proceso de consolidación operativa. Aunque nuestro estudio examina un contexto favorable para la aparición de estas formas alternativas de organización del trabajo, también confirma la insuficiente continuidad de ese apoyo. Merece la pena explorar el papel de la contratación pública de servicios de mensajería y reparto reservados a las cooperativas de plataforma, parte de una tendencia creciente a apoyar los servicios y bienes proporcionados por las empresas sociales y las empresas sociales de inserción laboral (Norbäck y Zapata Campos 2022). Otra vía de acción institucional sería promover la digitalización de la ESS, para facilitar la incorporación de las cooperativas de trabajo asociado a la economía de plataforma. Esto permitiría a los trabajadores acceder a la mayor creatividad, autonomía económica y flexibilidad de la vida laboral que promete la economía de plataforma, pero en beneficio de los trabajadores.

Bibliografía

- Alvesson, M. y Spicer, A. 2012. "Critical leadership studies: The case for critical performativity". *Human Relations* 65: 367-390.
- Andrejevic, M. 2019. "Automating surveillance". *Surveillance & Society* 17: 7-13.

- Anwar, M. A. y Graham, M. 2020. "Hidden transcripts of the gig economy: Labour agency and the new art of resistance among African gig workers". *Environment and Planning A: Economy and Space* 52: 1269-1291.
- Atzeni, M. y Vieta, M. 2014. "Between class and the market: Self-management in theory and in the practice of worker-recuperated enterprises in Argentina". En *The Routledge Companion to Alternative Organization*, editado por M. Parker, G. Cheney, V. Fournier y C. Land, 47-63. London: Routledge.
- Benkler, Y. 2014. "Peer production, the commons, and the future of the firm". *Strategic Organization* 15(2): 264-274.
- Berg, J., Furrer, M., Harmon, E., Rani, U. y Silbderman, M.S. 2018. *Digital Labour Platforms and the Future of Work: Towards Decent Work in the Online World*. Geneva: International Labour Organization.
- Bryant, A. y Charmaz, K. (Eds.). 2019. *The SAGE handbook of current developments in grounded theory*. Sage: Thousand Oaks.
- Bunders, D.J. 2021. "Gigs of their own: Reinventing worker cooperativism in the platform economy and its implications for collective action". En *Platform Economy Puzzles*, editado por J. Meijerink, G. Jansen y V. Daskalova, 188-208. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Chan, N. 2019. "The rating game: The discipline of Uber's user-generated ratings". *Surveillance & Society* 17: 183-190.
- Chen, J. y Sun, P. 2020. "Temporal arbitrage, fragmented rush, and opportunistic behaviors: The labor politics of time in the platform economy". *New Media & Society* 22: 1561-1579.
- Cumbers, A., Shaw, D., Crossan, J. y McMaster, R. 2018. "The work of community gardens: Reclaiming place for community in the city". *Work, employment and society* 32(1): 133-149.
- Davies, I.A., Haugh, H. y Chambers, L. 2019. "Barriers to social enterprise growth. J. Small Bus". *Journal of Small Business Management* 57(4): 1616-1636.
- de Andrés, E.A., Zapata Campos, M.J., Zapata, P. 2015. "Stop the evictions! The diffusion of networked social movements and the emergence of a hybrid space: The case of the Spanish Mortgage Victims Group". *Habitat International* 46: 252-259.
- De Stefano, V. 2016. "The rise of the «Just-in-Time Workforce»: On-demand work, crowdwork, and labor protection in the gig economy". *Comparative Labor Law & Policy Journal* 37: 471-504.
- Defourny, J. y M.Nyssens. 2014. "The EMES approach of social enterprise in a comparative perspective". En *Social enterprise and the third sector*, editado por J. Defourny, L. Hulgård y V. Pestoff, 58-81. London: Routledge.
- Di Domenico, M., Haugh, H. y Tracey, P. 2010. "Social bricolage: Theorizing social value creation in social enterprises". *Entrepreneurship Theory and Practice* 34: 681-703.

- Dolber, B. 2019. *From Independent Contractors to an Independent Union: Building Solidarity through Rideshare Drivers United's Digital Organizing Strategy*. Philadelphia: Media Inequality Change.
- Dubal, V. 2017. "Wage slave or entrepreneur? Contesting the dualism of legal worker identities". *California Law Review* 105: 65-123.
- Dufays, F. y Huybrechts, B. 2014. "Connecting the dots for social value: A review on social networks and social entrepreneurship". *Journal of Social Entrepreneurship* 5: 214-237.
- Dyer-Witheyford, N. 2015. *Cyber-proletariat: Global labour in the digital vortex*. Toronto: Pluto Press.
- Ebrahim, A., Battilana, J. y Mair, J. 2014. "The governance of social enterprises: Mission drift and accountability challenges in hybrid organizations". *Research in Organizational Behavior* 34: 81-100.
- Etzold, B. 2016. "Migration, informal labour and (trans) local productions of urban space. The case of Dhaka's street food vendors". *Population, Space and Place* 22: 170-184.
- Fabo, B., Karanovic, J., Dukova, K. 2017. "In search of an adequate European policy response to the platform economy". *Transfer: European Review of Labour and Research* 23: 163-175.
- Filippas, A. y Horton, J.J. y Zeckhauser, R.J. 2020. "Owning, Using, and Renting: Some Simple Economics of the Sharing Economy", *Management Science, INFORMS*, 66, 9, 4152-4172.
- Fitzmaurice, C.J., Ladegaard, I., Attwood-Charles, W., Cansoy, M., Carfagna, L.B., Schor, J.B. y Wengronowitz, R. 2020. "Domesticating the market: Moral exchange and the sharing economy". *Socio-Economic Review* 18: 81-102.
- Flyvbjerg, B. 2006. "Five misunderstandings about case-study research". *Qualitative Inquiry* 12: 219-245.
- Fuster-Morell, M. y Espelt, R. 2018. "A framework for assessing democratic qualities in collaborative economy platforms: Analysis of 10 cases in Barcelona". *Urban science* 2(3): 61.
- Fuster-Morell, M., Espelt, R. y Renau Cano, M. 2020. "Sustainable platform economy: Connections with the sustainable development goals". *Sustainability* 12: 7640.
- Gerber, C. 2022. "Gender and precarity in platform work: Old inequalities in the new world of work". *New Technology, Work and Employment* 37: 206-230.
- Ghosh, A., Zaidi, M. y Ramachandran, R. 2022. "Locating women workers in the platform economy in India—old wine in a new bottle?" *Gender and Development* 30: 765-784.
- Gibson-Graham, J.K., Cameron, J. y Healy, S. 2013. *Take back the economy: An ethical guide for transforming our communities*. Minneapolis: U of Minnesota Press.

- Gioia, D.A., Corley, K.G. y Hamilton, A.L. 2013. "Seeking qualitative rigor in inductive research: Notes on the Gioia methodology". *Organizational Research Methods* 16: 15-31.
- Glavin, P. y Schieman, S. 2022. "Dependency and Hardship in the Gig Economy: The Mental Health Consequences of Platform Work". *Socius* 8.
- Goods, C., Veen, A. y Barratt, T. 2019. "Is your gig any good?" Analysing job quality in the Australian platform-based food-delivery sector". *Journal of Industrial Relations* 61: 502-527.
- Graham, M., Hjorth, I. y Lehdonvirta, V. "Digital labour and development: Impacts of global digital labour platforms and the gig economy on worker livelihoods". *Transfer* 23: 135-162.
- Granovetter, M.S. 1985. "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness". *American Journal of Sociology* 91: 481-510.
- Greiner, C. 2010. "Patterns of translocality: Migration, livelihoods and identities in Northwest Namibia". *Sociologus* 60: 606-627.
- Grohmann, R. 2018. "Cooperativismo de plataforma e suas contradições: análise de iniciativas da área de comunicação no Plat-form. Coop.". *LIINC em Revista* 14(1).
- Grohmann, R. 2021. "Rider platforms? building worker-owned experiences in Spain, France, and Brazil". *South Atlantic Quarterly* 120(4): 839-852.
- Gutierrez Crocco, F. y Atzeni, M. 2022. "The effects of the pandemic on gig economy couriers in Argentina and Chile: Precarity, algorithmic control and mobilization". *International Labour Review* 161: 441-461.
- Heiland, H. 2021. "Controlling space, controlling labour? Contested space in food delivery gig work". *New Technology, Work and Employment* 36: 1-16.
- Hernández Carrión, J. R. 2022. "Deconstruyendo la «peer-to-peer sharing economy»: El desafío de la «economía colaborativa» a las cooperativas de plataforma en la era del pos-trabajo del siglo XXI". *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa* 105: 177-204.
- Hill, S. 2015. *Raw Deal: How the "Uber Economy" and Runaway Capitalism are Screwing American Workers*. New York: St. Martin's Press.
- Howcroft, D. y Bergvall-Kåreborn, B. 2019. "A typology of crowdwork platforms". *Work, Employment and Society* 33: 21-38.
- Jamil, R. 2020. "Uber and the making of an algopticon—Insights from the daily life of Montreal drivers". *Cap. Cl.* 44: 241-260.
- Johnston, H. 2020. "Labour geographies of the platform economy: Understanding collective organizing strategies in the context of digitally mediated work". *International Labour Review* 159: 25-45.
- Kasparian, D. 2022. *Co-Operative Struggles: Conflicts in Argentina's new Worker Co-Operatives*. Brill: Leiden.

- Köhler, H.D. 2022. "«Gig» unionism or collective action in the platform economy". *Cuadernos de Relaciones Laborales* 40: 325-343.
- Kokkinidis, G. 2015. "Spaces of possibilities: Workers' self-management in Greece". *Organization* 22: 847-871.
- López-Martínez, G., Haz-Gómez, F.E. y Manzanera-Román, S. 2022. "Identities and Precariousness in the Collaborative Economy, Neither Wage-Earner, nor Self-Employed: Emergence and Consolidation of the Homo Rider, a Case Study". *Societies* 12(6).
- Mair, J. y Marti, I. 2009. "Entrepreneurship in and around institutional voids: A case study from Bangladesh". *Journal of Business Venturing* 24(5): 419-435.
- Mcloughlin, M. 2022. "Los «riders» contratados se organizan contra Glovo y montan su primer comité de empresa. *Confidencial*. 11 de mayo de 2022 https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2022-05-11/glovo-comite-de-empresa-riders-barcelona_3423229/
- Miró, I. 2018. *Ciutats Cooperatives. Esbossos d'una Altra Economia Urbana*. Icaria Editorial: Barcelona.
- Montgomery, T. y Baglioni, S. 2021. "Defining the gig economy: Platform capitalism and the reinvention of precarious work". *International Journal of Sociology and Social Policy* 41: 1012-1025.
- Morales-Muñoz, K. y Roca, B. 2022. "The spatiality of collective action and organization among platform workers in Spain and Chile". *Environment and Planning A: Economy and Space* 54: 1411-1431.
- Morales, K. y Abal, P. 2020. "Precarization of platforms. The case of couriers in Spain". *Psicoperspectivas* 19, 71-80.
- Muldoon, J. y Raekstad, P. 2022. "Algorithmic domination in the gig economy". *Eur. J. Political Theory* (en prensa). DOI: 14748851221082078.
- Muñoz, P. y Kibler, E. 2016. "Institutional complexity and social entrepreneurship: A fuzzy-set approach". *Journal of Business Research* 69: 1314-1318.
- Norbäck, M. y Zapata Campos, M. J. 2022. "The market made us do it: Public procurement and collaborative labour market inclusion governance from below". *Social Policy & Administration* 56(4): 632-647.
- Nowak, V. y Raffaelli, P. 2022. "The interconnected influences of institutional and social embeddedness on processes of social innovation: A Polanyian perspective". *Entrepreneurship & Regional Development* 34: 319-342.
- Ophir, Y. Sisso, I. Asterhan, C.S., Tikochinski, R., Reichart, R. 2020. "The turker blues: Hidden factors behind increased depression rates among Amazon's mechanical turkers". *Clinical Psychological Science* 8: 65-83.
- Raffaelli, P. 2016. "Social and solidarity economy in a neoliberal context: Transformative or palliative? The case of an Argentinean worker cooperative". *Journal of Entrepreneurial and Organizational Diversity* 5(1): 33-53.

- Ravenelle, A.J. 2020. *Precariedad y Pérdida de Derechos. Historias de la Economía Gig*. Madrid: Alianza Editorial.
- Reynolds, J. y Kincaid, R. 2022. "Gig Work and the Pandemic: Looking for Good Pay from Bad Jobs during the COVID-19 Crisis". *Work and Occupations* 50: 60-96.
- Rosa, L. 1999. *The mass strike*. London: Bookmarks Publications.
- Salvagni, J., Grohmann, R. y Matos, É. 2022. "Gendering platform co-operativism: The rise of women-owned rider co-operatives in Brazil and Spain". *Gender & Development* 30: 707-724.
- Sandoval, M. (2016). "Fighting precarity with co-operation? Worker co-operatives in the cultural sector". *New Formations* 88: 51-68.
- Sandoval, M. 2018. "From passionate labour to compassionate work: cultural co-ops, do what you love and social change". *European Journal of Cultural Studies* 21(2): 113-129.
- Sandoval, M. 2020. "Entrepreneurial activism? Platform cooperativism between subversion and co-optation". *Critical Sociology* 46(6): 801-817.
- Schiller, N. G. y Çağlar, A. 2011. "Locality and Globality: Building a Comparative Analytical Framework in Migration and Urban Studies". En *Locating Migration. Rescaling Cities and Migrants*, editado por N. Schiller y A. Çağlar, 60-82. Ithaca: Cornell University Press.
- Scholz, T. 2014. "Platform cooperativism vs. the sharing economy". *Big Data Civ. Engagem.* 47: 47-52.
- Scholz, T. 2016. *Plattform cooperativism. Challenging the corporate sharing economy*. New York: Rosa Luxemburg Stiftung.
- Scholz, T. 2017. *Uberworked and Underpaid: How Workers are Disrupting the Digital Economy*. Hoboken: John Wiley & Sons.
- Scholz, T., Mannan, M., Pentzien, J. y Plotkin, H. 2021. *Policies for cooperative ownership in the digital economy*. Los Angeles: Platform Cooperativism Consortium, Berggruen Institute. 3 de diciembre de 2021. <https://www.berggruen.org/ideas/articles/policies-for-cooperative-ownership-in-the-digital-economy/>
- Schor, J. B., Attwood-Charles, W., Cansoy, M., Ladegaard, I., y Wengronowitz, R. 2020. "Dependence and precarity in the platform economy". *Theory and Society* 49: 833-861.
- Schor, J.B. 2016. "Debating the sharing economy". *Journal of Self-Governance and Management Economics* 4(3): 7-22.
- Schor, J.B. y Attwood-Charles, W. 2017. "The «sharing» economy: Labor, inequality, and social connection on forprofit platforms". *Sociology Compass* 11, e12493.
- Scott-Cato, M. y Hillier, J. 2010. "How could we study climate-related social innovation? Applying Deleuzian philosophy to Transition Towns". *Environmental Politics* 19: 869-887.
- Slee, T. 2016. *Lo tuyo es mío: contra la economía colaborativa*. Barcelona: Taurus.

- Spear, R., Teasdale, S., Lyon, F., Hazenberg, R., Bull, M., Aiken, M. y Kopec-Massey, A. 2017. *Social Enterprise in the United Kingdom: Models and Trajectories*. ICSEM Working Paper 40.
- Stanford, J. 2017. "The resurgence of gig work: Historical and theoretical perspectives". *The Economic and Labour Relations Review* 28: 382-401.
- Tassinari, A. y Maccarrone, V. 2020. "Riders on the storm: Workplace solidarity among gig economy couriers in Italy and the UK". *Work, Employment and Society* 34: 35-54.
- Vallas, S. y Schor, J. 2020. "What do platforms do? Understanding the gig economy" *Annual Review of Sociology* 46: 273-294.
- Vandaele, K. 2021. "Collective resistance and organizational creativity amongst Europe's platform workers: a new power in the labour movement?" En *Work and Labour Relations in Global Platform Capitalism*, editado por J. Haidar y M. Keune, 206-235. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Wells, K.J., Attoh, K. y Cullen, D. 2021. "«Just-in-Place» labor: driver organizing in the Uber workplace". *Environment and Planning A: Economy and Space* 53: 315-331.
- Woodcock, J. 2021. "The limits of algorithmic management: on platforms, data, and workers' struggle". *South Atlantic Quarterly* 120(4): 703-713.
- Wright, E. O. (2019). *How to be an anticapitalist in the twenty-first century*. London: Verso.
- Zapata Campos, M.J., Kain, J.H. Oloko, M. Scheinsohn, M. Stenberg, J. y Zapata, P. 2022. "Residents' collective strategies of re-sistance in Global South cities' informal settlements: Space, scale and knowledge". *Cities* 125: 103663.
- Zapata, P. y Zapata Campos, M.J. 2023. "The territorial embeddedness of novel labour integration policy: something old, something new and something borrowed". *Scandinavian Journal of Public Administration* (en prensa).

© Copyright: Ernest Cañada, Carla Izcará, María José Zapata, 2024
© Copyright de la edición: *Scripta Nova*, 2024.

Ficha bibliográfica

CAÑADA, Ernest, IZCARA, Carla, ZAPATA, María José. Cooperativas de riders: condiciones de posibilidad para hacer frente al capitalismo de plataforma. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 28, Núm. 1(2024), p. 49-76[ISSN: 1138-9788]

DOI: 10.1344/sn2024.28.42485

